



Pierre Gonnord

Atavismos

Pierre Gonnord

22.06.2018 / 23.09.2018



**EXPOSICIÓN TEMPORAL**  
**ATAVISMOS. PIERRE GONNORD**

**22.06.2018 / 23.09.2018**  
MUSEO DE LA EVOLUCIÓN HUMANA

**ORGANIZA Y PRODUCE**

Museo de la Evolución Humana,  
Fundación Siglo para el Turismo  
de Castilla y León. Consejería de Cultura  
y Turismo. Junta de Castilla y León.

**DIRECTOR GERENTE DEL MEH**

Alejandro N. Sarmiento Carrión.

**DIRECTOR CIENTÍFICO DEL MEH**

Juan Luis Arsuaga Ferreras.

**COMISARIA**

Carmen Fernández Ortiz.

**COORDINACIÓN DE PRODUCCIÓN**

Rodrigo Alonso Alcalde.

**GESTIÓN Y COMUNICACIÓN**

Sandra Canduela Pineda,  
Aurora Martín Nájera  
y Gonzalo de Santiago Salinas.

**TEXTOS**

Gonzalo de Santiago Salinas.  
Carmen Fernández Ortiz.  
Pierre Gonnord.

**FOTOGRAFÍAS**

Pierre Gonnord.

**DISEÑO GRÁFICO**

Sin Formato.

**EDITA**

Museo de la Evolución Humana,  
Fundación Siglo para el Turismo  
de Castilla y León. Consejería de Cultura  
y Turismo. Junta de Castilla y León.

**IMPRIME**

Gráficas Eujoa S.A.

D.L. VA 477-2018

# Atavismos

Pierre Gonnord

Las miradas que capta la cámara de Pierre Gonnord bien podrían ser las de los homínidos expuestos en el Museo. Vivas, expresivas, desprenden la luz y el misterio que nos hizo humanos a lo largo del tiempo. Al igual que nuestros antepasados, los personajes retratados nos interpelan y cuestionan nuestra condición humana. El artista consigue que la sensación de realidad escape de las meras representaciones; sus imágenes se nos presentan con fuerza atemporal y nos sumergen en la experiencia vital.

Así como en el Museo de la Evolución Humana se exhiben los fósiles originales hallados en la Sierra de Atapuerca, extraídos de las entrañas de la tierra, Gonnord hace también arqueología humana, rescatando el rostro humano del efecto destructor del tiempo. Sus fotografías son poesía visual que muestran el halo invisible que rodea nuestra realidad, nuestra condición; formas visibles que hacen posible el encuentro con el subconsciente, con los sueños individuales y colectivos.

4

En esta exposición el visitante descubrirá por qué el arte y el simbolismo han hecho a nuestra especie diferente, haciéndonos posible escapar de la pura materialidad para vivir en un mundo de sueños e imaginación. Es el arte el que nos ha hecho humanos, el que nos ha enseñado a utilizar nuestros dones y el que nos susurra pistas sobre nuestros actos, acertados o no, para que podamos descubrir más sobre nosotros mismos.

En unos tiempos en los que se cuestiona nuestro futuro como especie es conveniente recordar aquella frase que aparece en la novela 'El Idiota' de Dostoyevski "La belleza salvará al mundo". Belleza es lo que encontrará el visitante en esta exposición, lo que nos es máspreciado y necesario para retomar nuestro verdadero camino por la senda de la evolución.

**Gonzalo de Santiago. Museo de la Evolución Humana**





Elena II, 2017

# Porque fueron, somos...

*'...la mayor parte de los hechos son indecibles, se cumplen en un ámbito donde nunca ha hollado una palabra; y lo más indecible de todo son las obras de arte, realidades misteriosas, cuya existencia perdura junto a la nuestra, que desaparece.'*  
(Rainer Maria Rilke)<sup>1</sup>

Atavismos, esas tradiciones que nos guían, esas costumbres que nos atrapan y a la vez nos empujan, que nos mueven para movernos, que nos brindan oportunidades de evolución sea por rechazo, por reflexión o por empatía a lo heredado, a golpe de emoción y con la fuerza que guarda la propia palabra.

Un retrato, un gesto, una mirada, una actitud, un encuentro con la esencia a veces mágica y efímera, a veces palpable y perdurable. Esencia que nos habla de una atemporal tradición, que puede pertenecer a cualquier época de la Historia y a cualquier momento del día, esa que nos da referencias de existencia, esa que nos da seguridad. No podemos definirla bien, pero si podemos reconocerla de inmediato, casi con un golpe de intuición, en la obra de Gonnord.

Necesitamos reconocer la esencia, necesitamos ser mirados y acogidos por ella, envuelta por un trazo, por un contorno de lo emocional que nos conduce de una sensación a una palabra, a lo definido, a la materia.

Y sí, nos reconocemos en otras formas humanas, animales y naturales. Nos fascina la evolución de la vida, su investigación, su documentación y los hallazgos científicos. De una forma inconsciente nos buscamos a nosotros mismos en un devenir histórico, en una mutación que llamamos evolución y que a veces nos sitúa en el lado luminoso de la humanidad y a veces en el otro lado. Luces y sombras de las existencias.

Pierre Gonnord y su modo de ver, nos muestran condiciones humanas y condiciones de ser, la riqueza de esas luces y esas sombras. Si hay alguna duda que existe una relación directa entre nosotros y las formas de creación artística cuando nos paramos ante ellas, esa duda desaparece ante la obra del artista. Lo indecible de una obra de arte. El poder de una obra de arte.

Miramos lo retratado por el artista, miramos su mirada y nos miramos a nosotros mismos. Vemos instinto, vemos herencia, vemos belleza en esos trazos y contornos de lo emocional porque nos reconocemos, nos arropamos en la especie y su devenir. *‘Nunca miramos solo una cosa; siempre miramos la relación entre las cosas y nosotros mismos’*<sup>2</sup>

Somos esencia y somos tradición. La búsqueda personal del artista se convierte en la nuestra y la nuestra en la suya. El ‘inconsciente colectivo’ se vuelca en la imagen que trasciende la identidad individual en un mágico instante. ‘El retrato de una persona no es la persona’, nos susurra Gonnord.

Es nuestra existencia, que dentro de una espiral evolutiva, está llena de vivencias, de anhelos, de emociones, de semejanzas, de afinidades, de relatos... que van de unas personas a otras personas, de unas existencias a otras existencias que no sabemos bien de dónde surgen si de nosotros o de otros, de los contemporáneos, de los ancestros o de los descendientes pero en definitiva una existencia llena de mágicos atavismos, llena de luces con sus sombras y llena de riquezas que reconocemos en las esencias retratadas por Pierre Gonnord. ‘Porque fueron somos, porque somos serán’.

<sup>1</sup> Cartas a un joven poeta, Rainer Maria Rilke, Madrid, Alianza Editorial, 2017, p.25

<sup>2</sup> Modos de ver, John Berger, Barcelona, Gustavo Gili, 2016, p.9

# Vértigo

8 **Pierre Gonnord**

Recorrer el Museo de la Evolución Humana es una experiencia de la cual salgo siempre sobrecogido, tan inestable y frágil como profundamente arraigado en nuestras condiciones humanas. Condiciones en plural, porque nos enfrentamos a los orígenes del género humano a través de especies desaparecidas en las cuales, sin embargo, nos podemos reconocer. Más allá de los huesos fosilizados hay huellas de vida, objetos fabricados, utilitarios o sin uso práctico. No muy lejos en Atapuerca están los estratos de esas múltiples edades. En la cornisa cantábrica, en Altamira, las primeras creaciones, rituales y manifestaciones del “yo” de esos primeros seres humanos, ego rupestre de nuestros antepasados.

Toda creación es una huella, una señal. El arte tiene la capacidad de hacernos comulgar, transmitir lo que sentían nuestros antepasados o predecesores. La ciencia, la tecnología traen ciertamente el progreso pero los sentimientos de los hombres, sus pensamientos, los que perduran, están en la literatura, poesía, filosofía, teatro, artes visuales... Y no puedo no preguntarme, frente a esas huellas, lo que sentían, pensaban, soñaban, temían, admiraban, esos primeros hombres, mujeres, ancianos, niños que poblaron los albores de nuestra historia, y cuán cercanos nos sentimos de ellos en sus manifestaciones creadoras. ¿Tendrían ya inquietudes metafísicas y se sentirían igual de insignificantes al contemplar el firmamento? No les hacía falta saber acerca de la teoría del Big Bang para comprender la brevedad de la vida y la inmensidad del cosmos, la fuerza del ciclo de la naturaleza. Tan increíblemente pequeños y breves.

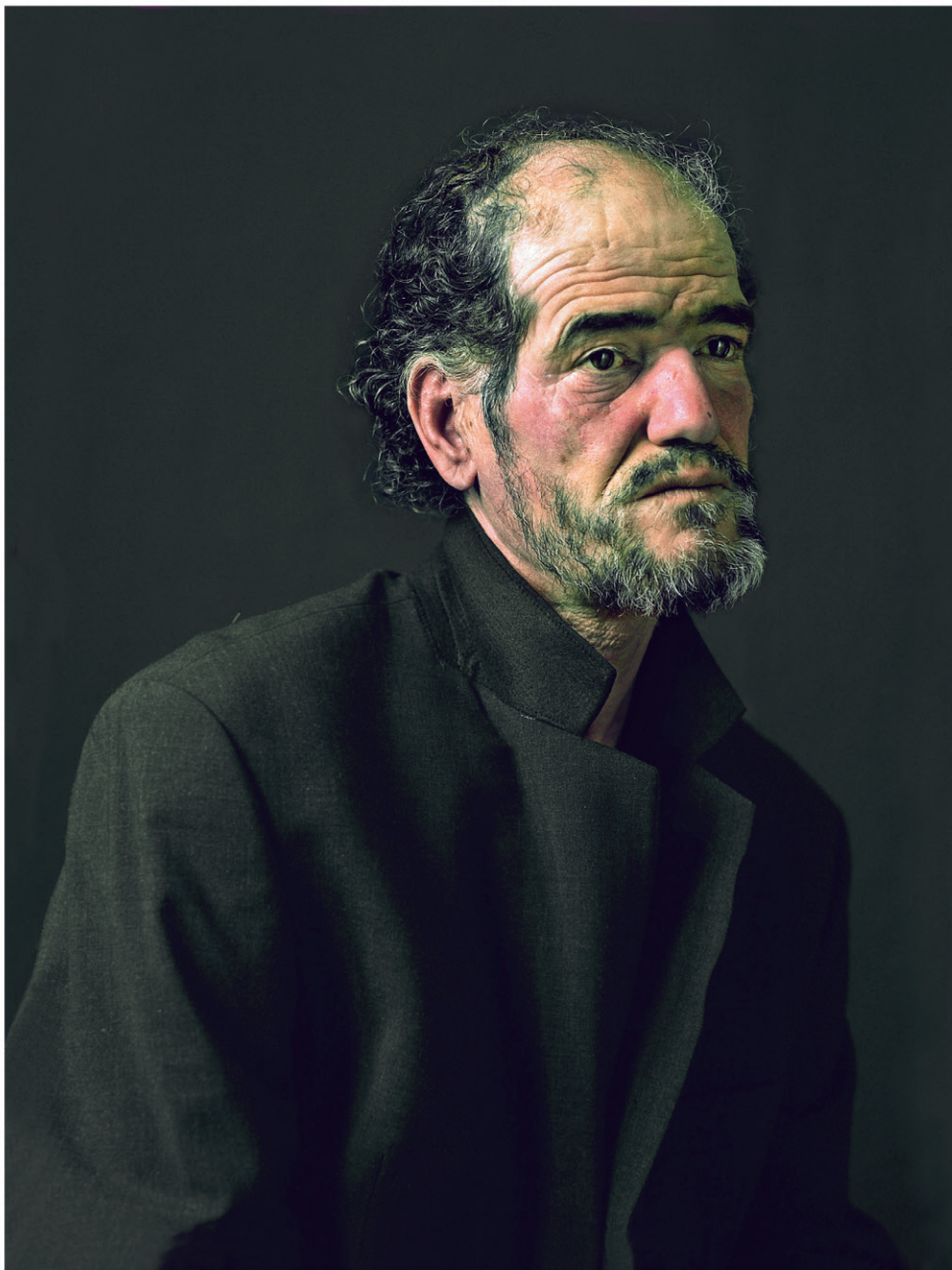
¿Qué nos impulsa a hacer retratos? Tal vez las intenciones y el significado hayan cambiado hoy en una sociedad de la inmediatez que no conserva nada del pasado y consume,

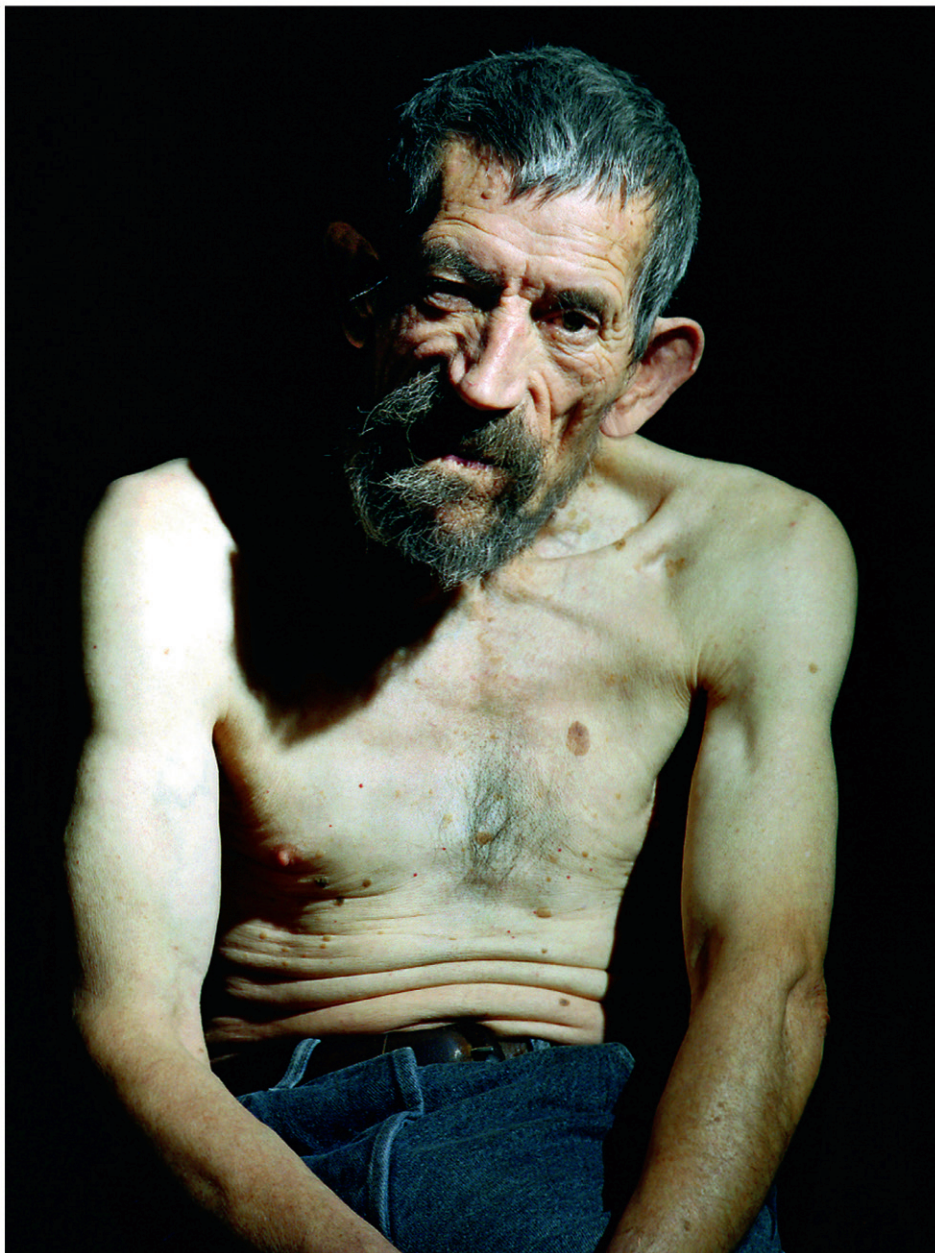
destruye imágenes sin parar. ¿Qué pasará con las fotografías que hacemos hoy en Twitter, Facebook e Instagram y romperemos esta noche? ¿Qué huella dejaremos? Está bien retroceder y remontar hasta el origen del retrato, del primer gesto que empieza con la historia del hombre. Da Vinci dijo que el arte nació cuando el hombre fue consciente de su sombra. Me imagino a ese humanoide esbozando el contorno efímero de su sombra en la tierra misma para celebrar su ego, su condición vital y mortal. Para rebelarse también e inventar la eternidad. Pero no importa tanto saber cómo empieza la historia del retrato y la larga representación humana que seguimos escribiendo. El rostro humano habrá cambiado tan poco en los últimos 10.000 años que sigo mirándome y reconociéndome en su espejo. Y aunque hubiera cambiado, las obras de Shakespeare o de Ovidio seguirían aquí, de actualidad, unidas por una larga cadena filial.

Un retrato es un territorio para comulgar, para celebrar lo que tenemos en copropiedad, vital y mortal. Rasgos ordinarios y excepcionales de seres tan desconocidos como privilegiados. Una ida y vuelta constante entre un hombre genérico y un ser con nombre y apellido propio. Una imagen palpable y grabada, objetual, que percibimos en su superficie material para atravesarla con nuestro patrimonio racional y emocional. Poderoso, votivo y chamánico como un talismán. No es un mero calco de la realidad. El retrato de una persona no es la persona. Se crece y se multiplica infinitamente para recuperar la vertiente misteriosa y sensible del hombre, la conciencia de nuestro capital espiritual. Porque nosotros, si nos detenemos un instante y contemplamos la bóveda celeste tan inalcanzable, tendremos también vértigo existencial.



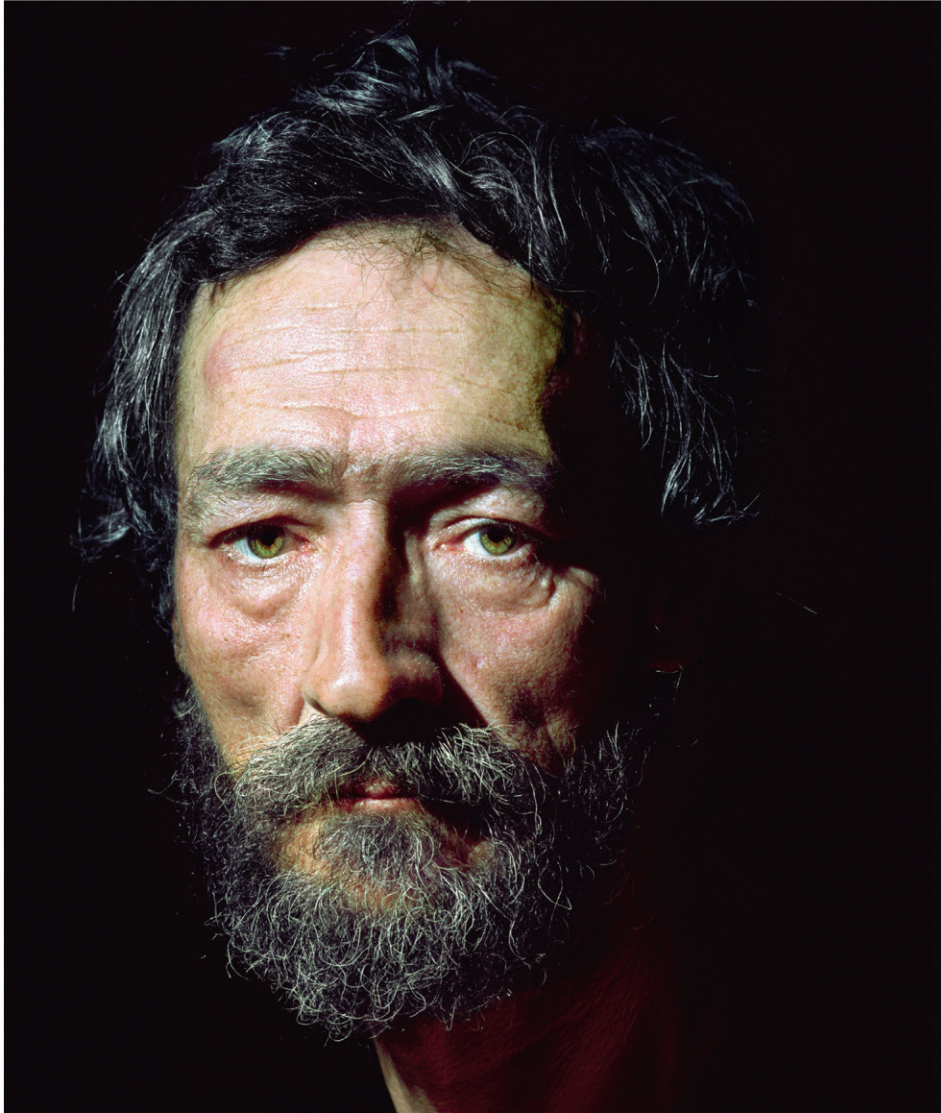






Francisco, 2004







Kevin, 2005





Karl, 2004



Rui, 2009



Basilisa, 2009





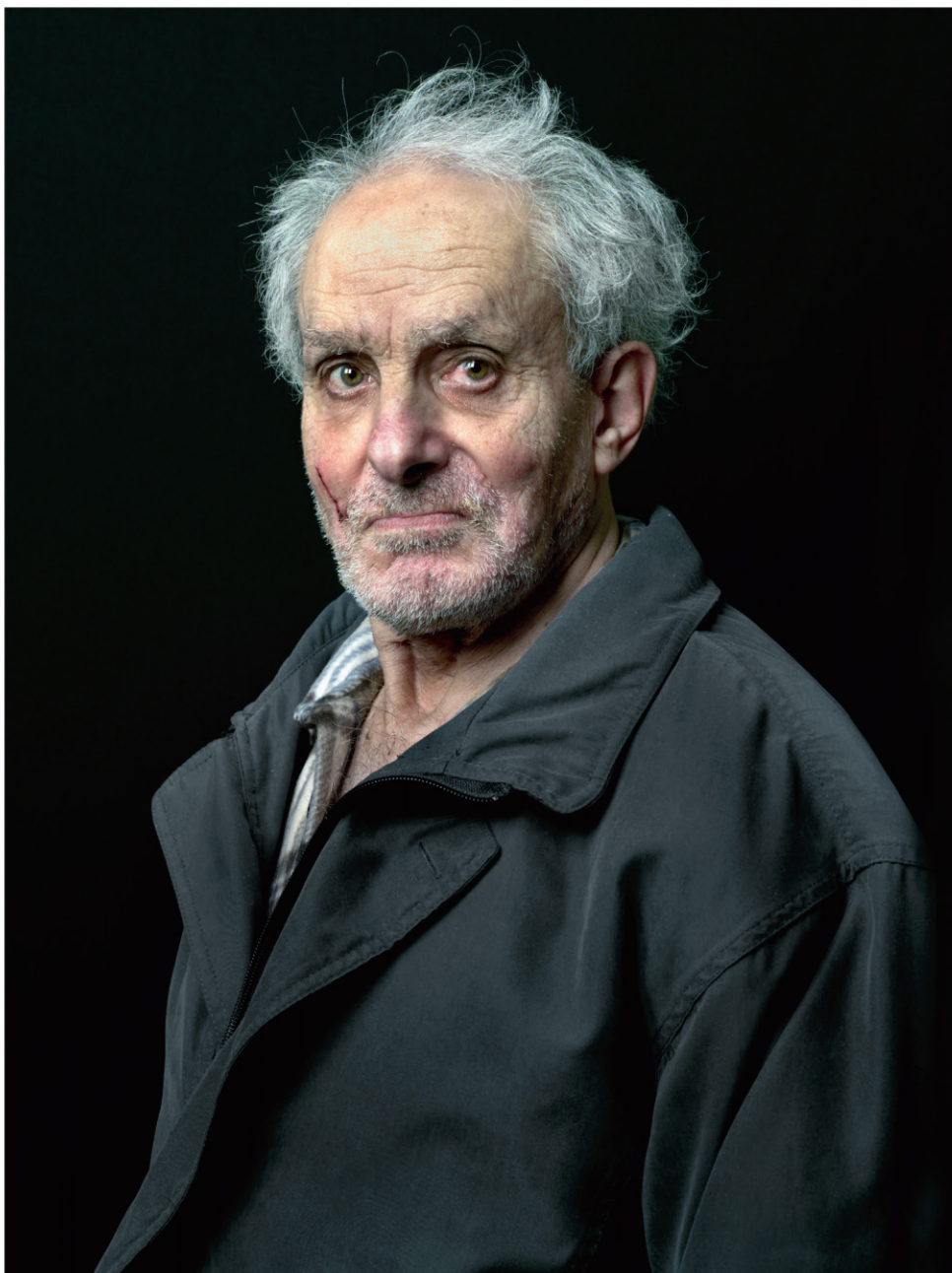
Senén, 2009





Madalena, 2009







Jason, 2013







Armando II, 2009





Incendio I, 2009



Attia, 2010





Sophie, 2012



Hattie, 2012



Charlotte, 2010





Iris, 2011





Julia, 2011



Arthur, 2016



Elena II, 2017





Hassan, 2017



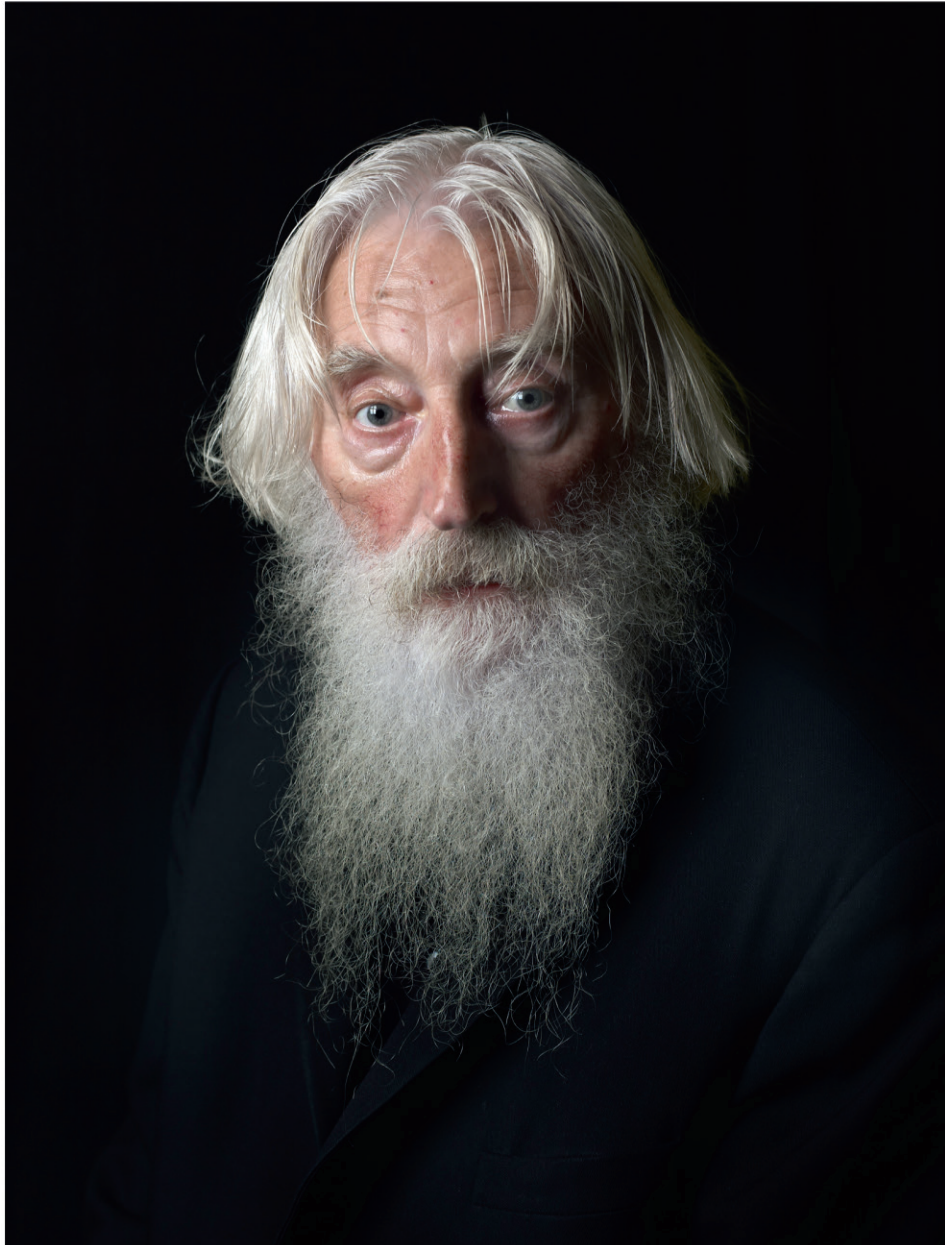
Varlaam, 2016





Fra Antonio, 2015





Friedrich, 2010



Sorraia, 2013















# Pierre Gonnord

Pierre Gonnord. 1963, Cholet, Francia. Desde 1988 vive y trabaja en Madrid.

Desarrolla su obra en el entorno de personas con fuerte presencia individual y de identidad colectiva. Ha recibido por ello reconocimientos como el Premio de la Cultura de la Comunidad de Madrid, Premio Internacional de Fotografía Ciudad de Alcobendas en su IV edición, y ha sido invitado como artista a formar parte del proyecto fotográfico de la Universidad de Navarra: Tender Puentes. Comenzó su primera serie de retratos con la juventud urbana occidental: Interiors (Madrid, 1999) y City (Nueva York, 2001), a los que siguió la introducción de la mirada oriental en Regards (2000-2003) y Far East (Japón, 2003) siendo entonces artista en residencia en la Villa Kujoyama de Kyoto.

Posteriormente, su estudio fotográfico salió a otras calles, a los caminos secundarios y a la naturaleza, encontrando realidades menos cercanas a las urbes y que el artista ha ido desarrollando simultáneamente en Utópicos, Testigos, Terre de Personne, Territories, Au-delà du Tage. Actualmente, trabaja en otras miradas que se encuentran en proceso de interiorización (Los que tienen fe).

Entre sus principales exposiciones destacan: RDV. Ville de Vichy, Francia (2017)/ Pierre Gonnord. Frac Auvergne, Clermont Ferrand, Francia (2017)/ Arraigados. Instituto Cervantes, Itinerancia: Palermo, Manchester, NY, Chicago, Belgrado y Sofía (2016-2018)/ De Laboris. Museo Universidad de Navarra, Pamplona (2016) / Indarra. Musée du Bellevue, Biarritz, Francia (2016) / Animalista. La Casa Encendida. Madrid (2016)/ The dream goes over time. Hasted & Kraeutler Gallery, New York, USA (2015)/ Various Selves. National Art Gallery, Sofía Bulgaria (2015)/

Altri Lavoratori. Oratorio Santa Maria Della Vita, Boloña, Italia. Photobiennale (2015)/ Coal. Museo de la Minería de Castilla y León, Sabero (2014)/ Gaia. Palacio de Ovando, Cáceres-Forosur (2014)/ El sueño va sobre el tiempo. Centro de Arte Tomás y Valiente. Fuenlabrada, Madrid (2013) e itinerancia: CAF, Almería (2014)/ Au-delà du Tage. Iglesia de El Salvador. Evora, Portugal (Bienal del Alentejo 2013)/ Portraying the South. SCAD Atlanta/ Savannah, EE.UU. (2012)/ Venice in Peril. San Giorgio Maggiore. Venecia, Italia (2011)/ Témoins, Centre Photographique Ile de France, Francia (2010)/ Terre de personne. Sala Alcalá 31. Madrid (2009)/ Realidades. Museo de Bellas Artes de Sevilla (2007)/ Regards. Maison Européenne de la Photographie, Paris (2005).

Ha participado en eventos artísticos internacionales, como les Rencontres d'Arles y la Biennale di Venezia, así como en exposiciones colectivas institucionales en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (Madrid) y Kulturhuset Museum (Estocolmo). Su obra forma parte de colecciones públicas, destacando: el Museo de Arte Contemporáneo de Chicago, el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía de Madrid y La Maison Européenne de la Photographie de París.



## Glosario

p. 14

### Ahmed

2005  
165 x 125 cm  
Fotografía color.

p. 16

### Francisco

2004  
165 x 125 cm  
Fotografía color.

p. 17

### Eli

2004  
148 x 125 cm  
Fotografía color.

p. 18

### Kevin

2005  
148 x 125 cm  
Fotografía color.

p. 19

### Karl

2004  
148 x 125 cm  
Fotografía color.

p. 20

### Rui

2009  
165 x 125 cm  
Fotografía color.

p. 21

### Basilisa

2009  
165 x 125 cm  
Fotografía color.

p. 22

### Senén

2009  
165 x 125 cm  
Fotografía color.

p. 23

### Madalena

2009  
165 x 125 cm  
Fotografía color.

p. 25

### Primitivo

2009  
165 x 125 cm  
Fotografía color.

p. 26

### Jason

2013  
110 x 147 cm  
Fotografía color.

p. 27

### Raices I

2009  
180 x 225 cm  
Fotografía color.

p. 28  
**Armando II**  
2009  
147x110 cm  
Fotografía color.

p. 29  
**Incendio I**  
2009  
180 x 240 cm  
Fotografía color.

p. 30  
**Attia**  
2010  
147 x 110 cm  
Fotografía color.

p. 31  
**Sophie**  
2012  
147 x 110 cm  
Fotografía color.

p. 32  
**Hattie**  
2012  
147 x 110 cm  
Fotografía color.

p. 33  
**Charlotte**  
2010  
147 x 110 cm  
Fotografía color.

p. 34  
**Iris**  
2011  
147 x 110 cm  
Fotografía color.

p. 35  
**Julia**  
2011  
147 x 110 cm  
Fotografía color.

p. 36  
**Arthur**  
2016  
115 x 87 cm  
Fotografía color.

p. 37  
**Elena II**  
2017  
115 x 87 cm  
Fotografía color.

p. 38  
**Hassan**  
2017  
115 x 87 cm  
Fotografía color.

p. 39  
**Varlaam**  
2016  
115 x 87 cm  
Fotografía color.

p. 40  
**Fra Antonio**  
2015  
115 x 87 cm  
Fotografía color.

p. 41  
**Friedrich**  
2010  
147 x 110 cm  
Fotografía color.

p. 42  
**Sorraia**  
2013  
110 x 147 cm  
Fotografía color.

p. 43  
**Origines II**  
2017  
125 x 165 cm  
Fotografía color.

p. 45  
**Ecueils I**  
2017  
150 x 210 cm  
Fotografía color.

p. 47  
**Evlogui**  
2017  
115 X 87 cm  
Fotografía color.

Este libro se terminó de imprimir en junio de 2018.  
En la composición de sus textos se utilizaron  
los tipos Gotham y Didot y fue impreso sobre papeles  
Rives Tradition y Symbol Tatami.